

¿Es Usted Pederasta o No Lo Es, Señor "Coronel"?

Doa cargos precisos he formulado contra Antonio I. Villarreal: el de ser pederasta y el de ser asesino cobarde. Le he preñado lugares y nombres y circunstancias para refrescarle la memoria, si es que casos como esos pudieran olvidarse. Nada contesta! En lugar de hacer un esfuerzo para convencer a sus amigos, si es que los tiene, se sale de la cuestión, la rebuye, teme enfangarse más, porque se harían públicos los detalles cochinosos de sus amores inexplicables, de sus ultrajes a la naturaleza. Saldrían a la luz minuciosidades desagradables para los que la leyeran.

Este héroe de la inmundicia, babea y se retuerce; pero en vano. Los dos cargos están en pie. Quiero, echándome todo, desviar la atención, que ya nadie se fije en él, que ya nadie le interrogue sobre si es cierto o no es cierto lo que digo. Por mi parte, he contestado a todos sus cargos y voy a seguirle contestando para demostrarle que de mi parte está la buena fe.

Ahora son tres los que me insultan: el pederasta y asesino Antonio I. Villarreal, el Judas y esbirro Juan Sarabia y un pobre idiota que salió de la miseria casándose con una rica: Manuel Sarabia.

Los principales cargos que me hacen son estos chantagista, cobarde, despedido, depravado y comunista; pero oigamos lo que dice Villarreal a este respecto. "Se llama comunista y lo es únicamente en que permite que su mujer sea propiedad común de todos los hombres de mal gusto." ¿No es este un desahogo digno de un afeminado? ¿Qué tiene que ver en el asunto que se ventila la honra de la madre de ese desgraciado y de sus hermanas, para que yo me ocupase en machacarla?

Vamos por partes. Dicen estos madereros, y con ellos el negrero Camilo Arriaga, el hábil financiero Gustavo Madero que tan bien se ha aprovechado del río revuelto para embolsarse millones y el payaso del "sufragio efectivo," Francisco I. Madero, que yo pedí a este último una cantidad de dinero durante el año de 1906. Dicha cantidad no fue pedida para mí. En el invierno de 1904 a 1906, cuando Juan Sarabia, mi hermano Enrique, Camilo Arriaga y algunos otros publicábamos REGENERACION en San Antonio, Tex., fuimos perseguidos de muchas maneras por los esbirros de Porfirio Díaz. No se nos dejaba en paz porque no rendíamos nuestra actitud respetuosa y digna, como no se nos deja en paz ahora, y estando algunas de las autoridades de San Antonio enteramente vendidas a la Dictadura de Díaz, nos encontrábamos por completo a merced de los ruñanes que Díaz pagaba para asesinarnos o buscarlos camorra. Resolvimos TODOS los del grupo emigrar a alguna ciudad en que pudiéramos, con más tranquilidad, entregarnos a nuestras labores que más tarde habrían de tener como resultado la Revolución que en estos momentos asombra al mundo.

Siempre hemos vivido en la miseria: en aquella ocasión, como en todas, no teníamos para sufragar nuestros gastos de transportación a St. Louis, Mo., ciudad que TODOS escogimos para recibir, y reanudar en ella la publicación de nuestro periódico. Arriaga nos sugirió la idea de pedir un préstamo a Francisco I. Madero, que en aquella época se decía admirador nuestro, que en aquella época nos consideraba como los salvadores de la dignidad de la raza mexicana, que en aquella época me escribía cartas llenas de adulación y de servilismo, que en aquella época me llamaba héroe, escritor valiente, digno luchador y cosas por el estilo en sus cartas difusas y empalagosas. Aceptamos TODOS y pedimos prestado algún dinero a nuestro admirador Francisco I. Madero, lo indispensable para llegar a St. Louis y reanudar sin pérdida de tiempo la publicación de REGENERACION.

Llegamos a St. Louis, y activamente procedimos a la reanudación de nuestros trabajos. Con el poco dinero que quedaba, enviamos por el compañero Librado Rivera y su familia que aún estaban en México por falta de recursos. Ese dinero fue invertido en los trabajos de la causa, como no pueden negarle los renegados Camilo Arriaga, Antonio I. Villarreal, Juan Sarabia, Manuel del mismo apellido y algunos otros. A Villarreal lo encontramos muriéndose de hambre en St. Louis, así como a sus hermanas y a su viejo padre, un tal Próspero, contra quien nos previeron buenos amigos de Lampazos, la tierra del maricón, el "nido" de los asquerosos amores del "coronel" de los 41.

Tendimos la mano a Villarreal, quien aceptó agradecido algo de lo que prestó Madero, pues que salvaba a él y a sus hermanas y a su padre de salir a la calle a tender la mano a los transeúntes para no morir de hambre, pues hay que saber que el "coronel" prefiere la muerte a tomar el pico y la pala para salvarse él y salvar a los suyos del hambre y de la humillación.

Le pagamos casa a Villarreal y su familia, le pagamos casa a Camilo Arriaga y su mujer e hijos, llevamos a St. Louis a la anciana madre de Sarabia (Juan), quien tuvo que vivir aparte por el odio que la profesaba Manuel. El periódico costaba mucho dinero; pero ó fuerza de sacrificios, continuábamos publicándolo. Camilo Arriaga probó ser una sanguijuela insaciable. De todos los gastos que se hicieron para reanudar la publicación del periódico, el transporte de los útiles de imprenta, la compra de nuevos útiles, la instalación de las oficinas, etc., etc., él solo gastó la tercera parte del préstamo que a TODOS nos hizo Madero, préstamo de MIL QUINIENTOS PESOS y no tres mil, como lo asegura el famoso "coronel." Arriaga quería vivir de parásito. Con hábitos de aristócrata, no quería prestarnos ayuda alguna en nuestros trabajos; pero sí quería darse la gran vida a costa nuestra. Lo corrimos y entonces comenzó a cartearse con el Chato, a llamarle, a lamerte los pies, contándole sus desventuras en el destierro y tanto intrígu, que hizo que el Chato nos cobrase con exigencia el préstamo que nos había hecho, mandando un abogado para que nos demandase ante las cortes. REGENERACION estuvo a punto de morir gracias a la confabulación del negrero de la Laguna y del otro negrero, Camilo Arriaga, aquel que pagaba con golpes y escupitajos el trabajo de los proletarios de San Luis Potosí.

Naturalmente, no pudimos pagar la cantidad que el Chato nos había prestado. Juan Sarabia, Manuel (el braquetero), todos, en fin, estaban persuadidos de que el periódico atravesaba por una crisis terrible, como siempre ha ocurrido, como ocurre actualmente. Nos desolábamos en el trabajo, como nos desolamos actualmente; pero las entradas de dinero no correspondían a nuestras afanes, lo mismo que sucede hoy, pues un periódico de la índole del nuestro no cuenta con el decidido apoyo del gobierno y de sus hombres, como "Regeneración Burguesa," de la ciudad de México, que está pagada por el gobierno para aniquilar nuestra propaganda.

Tal es la historia del dinero prestado por Francisco I. Madero, mi adorador de entonces y mi enemigo encarnizado de hoy, el que me llamaba hijo predilecto de México y hoy me llama traidor a la Patria, el que me consideraba "hombre excepcional" y hoy quisiera beberme la sangre, el que me apodaba salvador del pueblo mexicano y hoy se confabula con Taft para secarme en las prisiones de este país.

Hablan el pederasta y sus congéneres de otro préstamo que exigí de Gustavo Madero, un tuerto hermano de Francisco. La historia es sencilla. La esposa de mi hermano Jesús, el actual Subsecretario de Justicia y Mecenas de los degenerados que garrapatean la "Regeneración Burguesa," me puso telegramas y cartas urgentísimas desde la ciudad de México, diciéndome que mi hermano Jesús estaba bastante apurado de dinero, que tenía no sé qué urgente compromiso pecuniario y que hasta se había enfermado por no poder cumplir con el dicho compromiso. Alarmado por la salud de mi hermano, escribí a Gustavo pidiéndole que me prestara no me acuerdo cuánto; pero que no me enviase el dinero, sino que se lo enviara a la esposa de mi hermano. Nunca prestó el dinero ese miserable que se decía amigo mío; y si es hombre, lo desafío a que publique mi carta para que se vea que es cierto lo que digo.

Otro cargo se me hace: que me robé el dinero destinado a la madre del "martrín." Tomamos la molestia de sumar todo lo recaudado, y que apareció en las columnas de REGENERACION, para ver si suma quinientos pesos, como asegura el héroe de mil batallas. . . . amorosas con personas de su sexo.

Las aspiraciones de los hombres y de las mujeres inteligentes que ya no quieren gobernantes porque han comprendido al fin que los gobernantes son nocivos al desarrollo y perfeccionamiento de la raza humana, desde el momento que su misión es sostener por medio de la fuerza la desigualdad y la injusticia sociales. Tiempo hay, y de sobra, para encontrar oportunidad de perder la vida. Un luchador no solamente puede perder la vida en los campos de batalla; también la puede perder al dar vuelta a una esquina, en el fondo de un calabozo ó de cualquiera otra manera. ¿No ofrece el Chato cincuenta mil pesos al ruñan que tenga la mala idea de clavarle como a una mosca? ¿No están ya juramentados varios "borregos" para hacerse ceniza en la primera oportunidad?

Villarreal, por lo demás, no puede gloriarse de ser un valiente. Ahí están Amado Aldape Hernández, Frank Luis, Cástulo Juárez, y muchos otros, que lo vieron temblar como una venada cuando huyó cobardemente a refugiarse a Cuchillo Parado un día en que el esbirro Escudero Gordillo tuvo la humorada de dar un sustito a los "valientes" sitiadores de Ojinaga. Tengo cartas de esos compañeros en que me hablan de la cobardía del "coronel" de los 41, Don Antonio I. Villarreal, el que dice que ha vivido una vida de abnegación y sacrificio. haciéndose pagar sus condecoraciones al barbero de Lampazos.

Por último, Villarreal me reta a singular combate: dice que él se compromete a armar un grupo de hombres, tal vez de "41" individuos, y ofrece darme batalla en cualquier lugar (sin duda detrás de una cerca providencial como la que ocultaba, discreta, sus expansiones con el barbero), con la condición de que, si él cae en mis manos, lo ahorque desde luego y si yo soy el que cae en las suyas, me escupirá y me enviará a una casa de locos. ¡tan valiente que es el miserable felón que mató a la mala a José Flores!

Palabras, palabras, palabras. No hay en los pobres escritos del afeminado nada que revele talento, originalidad, buena fe. Me insulta, me calumnia, me llama despedido. Si yo fuera un sinvergüenza como es él, sería, cuando menos, Ministro. ¿No han andado al trote los comisionados de paz tratando de hacernos deponer nuestra actitud agresiva? ¿No se nos eufemiza en todos los tonos que nos pongamos de lado de los ricos y demos la espalda a los pobres? Con solo abrir la boca nos darían Estados que gobernar, Carteras de Ministros, altos y lucrativos puestos públicos. La importancia de nuestro movimiento esencialmente comunista y antiautoritario, movimiento que responde a necesidades reales sentidas por los pobres y que tiene en esos momentos en convulsión al pueblo mexicano; la importancia, repito, de este movimiento, lo reconoce el gobierno de la Barra que celebra consejos de ministros diariamente para estudiar la manera de detener esta Revolución por medio de leyes agrarias, de promesas a la clase trabajadora, de pasadas de mano por el lomo de los humildes tan candorosos, a pesar de las lecciones de la historia que enseñan que no ha habido un solo gobierno en el mundo que haya puesto en las manos de los proletarios la riqueza que detentan los burgueses.

Este movimiento cuya seriedad reconocen el gobierno y la burguesía de México y el gobierno y la burguesía de los Estados Unidos, tendrá que seguir su curso natural cualquiera que sea la suerte que a los miembros de la Junta nos toque. Nadie podrá detenerlo ya. Hay suficiente número de trabajadores mexicanos conscientes para continuarlo hasta su fin.

Se me pasaba decir algo sobre los cinco mil pesos que dicen los barberos de Madero que pedí al desdichado Enano. En efecto, José de la Luz Soto vino enviado por Madero a fines de Agosto del año pasado, con el fin de inducirnos a que trabajásemos unidos contra Porfirio Díaz. Villarreal se lamía los bigotes viendo buen negocio en perspectiva; pero se puso frío cuando le dije a Soto que solamente haríamos eso en el caso de que se le quitase a la lucha maderista el carácter personalista que la distinguía, y adoptasen los maderistas un programa de lucha esencialmente económico, y solamente en este caso, tendría Madero que dar cinco mil rínes a los liberales, y no cinco mil pesos como mentirosamente dice el prostituido "coronel." Soto regresó a San Luis Potosí, donde se encontraba el "Sol Madero" y nunca obtuvimos noticia del resultado de su gestión. Entonces, y en vista de que Madero embaucaba por medio de sus comisionados a los liberales diciéndoles que estábamos de acuerdo con él para iniciar el movi-

miento revolucionario, enviamos una comunicación a Madero, firmada por Praxedes G. Guerrero, mi hermano Enrique, Librado Rivera, yo y Villarreal, en que nos quejábamos de que sus comisionados anduvieran engañando a nuestros compañeros, abusando de la circunstancia de que REGENERACION no podía entrar a México. Hicimos presente a Madero, que no era leal ese sistema de engaños, toda vez que él no había resuelto todavía si aceptaba luchar por un programa económico. Madero contestó diciendo que solamente los socialistas podrían luchar bajo la bandera del Partido Liberal Mexicano; que él de ninguna manera podía aceptar nuestro programa económico porque SE LE RETIRARIAN VALIOSOS ELEMENTOS. Esos elementos eran los millones de la Standard Oil Company que Madero se embolsó para derribar a Díaz que sostenía a la Compañía rival de la de Rockefeller; esos elementos eran los millones que los capitalistas americanos le dieron para un movimiento en que, según confesión de Francisco Vázquez Gómez, no puso casi nada de dinero y si se embolsó todo cuanto pudo.

He contestado los cargos que se me hacen. ¿Contestará ahora Villarreal a los dos cargos que le hago de ser un pederasta y un asesino felón?

RICARDO FLORES MAGON.

Notas de la Revolucion

(Viene de la 1ª plana.)

este mes el Puerto de Salina Cruz y después de dos horas de reñido combate fueron rechazados los asaltantes por las fuerzas gobiernistas, quienes llenos de júbilo cantaban victoria cuando una hora más tarde regresaron los indios bien provistos de bombas de dinamita con las que hicieron a los esbirros salir de Salina Cruz como ratas por tirantes, dejando regadas las calles con sus heridos y muertos.

Los indios, dueños de la situación, dinamitaron dieciséis casas de burgueses y el palacio municipal, destruyendo las boletas electorales de las elecciones del día anterior y quemando los Archivos públicos.

Adentro Reyes!

"Los Angeles Record."—Reyes salió volando de México para salvarse de que Madero lo mandara asesinar, con lo que "El Demócrata Mexicano" decía cándidamente: "Reyes ya se fué, la paz está asegurada."

Los Angeles Record."—Reyes salió volando de México para salvarse de que Madero lo mandara asesinar, con lo que "El Demócrata Mexicano" decía cándidamente: "Reyes ya se fué, la paz está asegurada."

Pero resulta ahora que las cuentas alegres de "El Demócrata" salieron fallidas, porque no ha pasado aún una semana sin que ya los telegramas den parte de que los reyalistas se están levantando en armas para elevar a la Presidencia al sanguinario bandidazo Bernardo Reyes.

A San Juan Coscomatepec, Ver., llegó una fuerza de 500 reyalistas que tomaron el pueblo después de un reñido combate de siete horas. Dejaron en dicha población una guardia de 100 y marcharon después sobre Huastuco.

Ya tienen, pues, algo más con qué divertirse Madero y de la Barra.

Por Chiapas.

Los indios Curlikis se han unido a los Chamulas y ambas tribus continúan en su actitud bélica a pesar de que no cuentan más que con muy escasos fusiles, consistiendo su armamento principalmente de techas, machetes y lanzas hechas por los mismos indios para esta ocasión.

En Acañá se hicieron de dos cañones viejos después de un reñido combate en el que perdió la vida el cura Emilio Lozano que inducía a los indios a combatir para no pagar más contribuciones al Gobierno.

San Gabriel cayó en poder de los rebeldes que ejecutaron a un tal Alegría y al Presidente Municipal, vaciando luego los almacenes y prendiendo fuego a los edificios y casas principales.

En San Bartolomé se hicieron dueños de la situación después de una corta refriega en la que quedaron en sus manos 10 rurales.

San Bartolo fué tomado por los rebeldes y recuperado después por los voluntarios, habiendo muchos muertos y heridos.

Todo el camino de Acañá a Tuxtla está fortificado por los gobiernistas, quienes tienen bombas, granadas, cañones, etc.

Ha habido otros muchos encuentros de menor cuantía y el Río Grijalva se va poblado de cadáveres que arrastra la fuerte corriente del citado río.

Zapata y Compañeros.

También estos rebeldes continúan firmes, librando combates diariamente en la extensa área que ocupan en sus operaciones sobre cinco Estados de la República.

Todos los ex-maderistas licenciados en Huajuapam, Oax., se han organizado nuevamente bajo la dirección de Armijo, incorporándose a las fuerzas de Zapata que aumentan diariamente en todas las Mixtecas; lo cual tiene al desventurado esbirro Angel Barrios bebiendo tila hasta entriparse.

Han entrado a Portezuelo, Cuautemapán, Chipote, San Agustín, Chila, Ixcamilla, Tuzamapa, Santa María Nativitas, Olnalá, Acañalahuac, Tulancingo, Jonacatepec, Tuxtepec, etc., habiendo los más reñidos combates en estos dos últimos lugares, donde hubo muertos y heridos en gran número.

A pesar de dicha actividad, hay periódicos burgueses que dicen que el número de aquellos rebeldes no llega a sesenta en total. Pero lo más curioso del caso es que, como "El País," dicen en unas cuantas columnas más adelante: "todas las poblaciones de este rumbo (hablando de Tlapa, Gro.) están invadidas por los "Zapatistas."

Conclusión.

La prensa burguesa dice que Zapata y Almazán quieren rendirse y van a hacerlo dentro de breve, con lo que, dicha prensa da por terminado el movimiento revolucionario de aquella región.

En efecto, han llegado a México una comisión de Zapata y aún el mismo Almazán a arreglar los tratados de paz; pero hay que recordar el hecho de que Zapata se ha rendido ya tres veces, previos arreglos de paz, etc., y las tres veces ha vuelto a levantarse, siendo digno de notar que en las dos primeras veces gritaban, al entrar al combate, ¡muera los "hacendados!" ¡viva Madero! mientras que en esta última vez gritan no solamente ¡muera a los hacendados, sino también ¡muera Madero!

Pero suponiendo que efectivamente Zapata se rindiera, el movimiento no quedaría terminado; sufriría algún trastorno, quizás una parte de los actuales combatientes se desorientarían y vacilarían en sus propósitos en los primeros momentos; pero la idea de la expropiación que está ya imbuida en sus cerebros y la convicción de que la única manera de evitar el hambre en el futuro está en poner la tierra en las manos del campesino y la maquinaria en poder de los obreros que saben hacerla producir y la de que todos trabajen ya sin patrones que los roben y sin tener que pagar contribuciones a ningún Gobierno, harán que reaccionen los ánimos de los que lleguen a vacilar y que prosigan la lucha por su propia iniciativa, sin necesidad de "leaders"; con lo que ganará mucho el movimiento del Partido Liberal, porque esos hombres se volverán completos liberales que no necesitan jefes que los guíen para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos.

No hay, pues, que suponer terminado el movimiento de los rebeldes que actualmente luchan bajo la dirección de Zapata y Almazán aunque éstos se rindan al Gobierno.

Además, tened en cuenta que las defecciones de los llamados Jefes, aunque al principio traigan algún trastorno, son bastante provechosas porque sirven de lección a los proletarios que aún creen en "leaders"; los hace perder la fé en ellos y robustece la iniciativa individual, dando el buen resultado de que los pobres ya no confían más su salvación en las manos de otros sino en sus propios esfuerzos.

¡Adelante, camaradas, adelante! Nuestros esfuerzos y nuestra tenacidad serán la Palanca de Arquímedes que apoyada en la Idea Libertaria levantará el Mundo.

¡Adelante! Que de nuestros esfuerzos dependa el triunfo que nos permitirá fundar la bella Sociedad Futura en la que todos seremos hermanos y todos tendremos igual derecho a la vida y las comodidades y goces del adelanto humano, sin más amos, que nos roben nuestro trabajo, ni gobiernos que nos tiralicen.

¡Animo y adelante, hombres y mujeres! ¡Adelante! ¡Viva la Revolución Social!

ENRIQUE FLORES MAGON.

EN MEMORIA DE FERRER.

No hay que olvidar que el colega RENOVACION, de San José, Costa Rica, va a publicar un folleto conteniendo artículos de los mejores pensadores anarquistas, en memoria del Gran Educador Francisco Ferrer Guardia, fusilado por los reaccionarios de España el día 13 de Octubre de 1909, en el presidio de Montjuich, Barcelona, España.

Pueden hacerse pedidos por nuestro conducto. El precio del ejemplar es de una peseta española, ó sean veinte centavos ere.

El monstruo agoniza. Loco criminal, que en sus sueños de tiranía creyera poder trepar al sillón en que se sentara el viejo dictador, está pasando por sus últimas horas de vida, sujeto en la camisa de fuerza de los alienistas del proleariado mexicano.

Su elección para la dictadura el domingo pasado selló su sentencia de muerte en las manos del Partido Liberal Mexicano, que la llevará a cabo friamente y sin piedad.

Las columnas liberales se multiplican en México y marchan en unidad para ajusticarlo. Y el Reyismo, cruel y vengativo, hace su aparición en la Louisiana para convertirse en el filibustero en Texas y asestarle los golpes que pueda por los estados del Norte.

El maderismo, con su enano demente a la cabeza, hace balanceo de sus fuerzas y se convence de su impotencia.

El pueblo trabajador está del lado de la Bandera Roja que proclama TIERRA Y LIBERTAD.

Los capitalistas, los mercenarios y los jesuitas, del lado del machete de Reyes.

La débil voz de sus diaristas, Urueta y Sánchez Azcona, apenas si se llega a oír.

Las proezas de los Orozco, los Villa y los José de la Luz Blanco fueron mitos.

Los filibusteros, cambiaron de alquiler.

El oro de Porfirio Díaz ha vuelto a atravesar el Atlántico y se convierte en Texas en filibustero, en plomo y en acero bajo el estandarte del bandío Reyes.

Panchito, Madero, el loco de la Laguna, está contando sus horas. Si él dejó escapar a Porfirio Díaz, los liberales no permitiremos su fuga. Así como el país castigó a Agustín de Iturbide y Fernando Maximiliano de Austria, aquellos otros dos dementes de la Historia, va a obrar con el tercero de la misma manera.

Las escenas de Padilla y el cerro de las Campanas se van a repetir. Francisco I. Madero será el último loco que justicie un pelotón de proletarios bajo la Bandera Roja.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Notas al Vuelo

El General Cándido Navarro, tan denigrado por el Chato, acaba de levantarle las faldetas a este último, diciéndole su precio. Dicho General ex-maderista le dice al Payaso del Sufragio Popular que es un pretensioso, un megalómano, un mentiroso que se cree el autor del movimiento revolucionario. En fin, Cándido Navarro, dando pruebas de un valor civil admirable, desnuda al pobre Enano.

Cándido Navarro se encuentra entre las garras del negrero de la Laguna. Vaya mi aplauso a ese hombre valiente y digno.

Ambrosio Figueroa el esbirro maderista, aconseja a los revolucionarios que dejen el fusil y que se pongan a trabajar. ¿Por qué no se pondrá a trabajar él también? Este esbirro tiene el cargo de Gobernador Provisional del Estado de Morelos. Está ya probando las excelencias del poder, y, naturalmente, se ha hecho "conservador."

Mi permanencia en el poder será breve, continúa diciendo el esbirro, pues me concretaré a consolidar la paz y hacer efectivo el sufragio. Pero en pocos meses llenará bien el buche y habrá, al mismo tiempo, sembrado de cadáveres el territorio del Estado de Morelos.

Y sigue hablando el idiota Figueroa: "No me pidáis la resolución del difícil problema agrario, porque ni mi competencia ni el tiempo de que dispongo me bastarían para resolverlo."

Pues no te están pidiendo la "resolución" los dignos habitantes de Morelos. Ellos se bastan y se sobran para ello, ¡acayo infeliz!

Ya el pueblo sabe que no es tiempo de pedir, sino de tomar.

Los degenerados Sarabia y Villarreal reconocen al fin que el pueblo tiene hambre de pan y no de boletas electorales. Dicen: "La cuestión agraria parece ser por ahora el principal motivo para que los ánimos estén un tanto exaltados."

Conque, "parece" ¿eh? Si es la cuestión principal, embaucadores desvergonzados.

¡Los ánimos están un tanto exaltados! Sí, un tantico; lo suficiente para expropiar, por medio de la violencia, la tierra que retentan los señores burgueses.

Los pobres demócratas están que se desgajitan gritando: hubo fraude electoral aquí, hubo fraude electoral allí, hubo fraude electora más allá.

¡Inocentes! ¿Cuándo ha dejado de existir el fraude electoral? Nada, niños de teta; a aventar al demonio las boletas electorales.

Lo pusieron en su sitio! Lázaro Gutiérrez de Lara, el que se fué a México a gozar de las libertades que ofreció el Chato, fué encerrado en un chiquero. Se dice que fué sujetado a tratamientos inquisitoriales, que está delgado, que ya no puede con sus huesos, que es un martrín y que, al fin, ha sido puesto en libertad.

Conque de Lara estuvo preso en un chiquero? ¿Pues dónde querías que te alojaran, criatura?

Las Ultimas Horas del Maderismo

El monstruo agoniza. Loco criminal, que en sus sueños de tiranía creyera poder trepar al sillón en que se sentara el viejo dictador, está pasando por sus últimas horas de vida, sujeto en la camisa de fuerza de los alienistas del proleariado mexicano.

Su elección para la dictadura el domingo pasado selló su sentencia de muerte en las manos del Partido Liberal Mexicano, que la llevará a cabo friamente y sin piedad.

Las columnas liberales se multiplican en México y marchan en unidad para ajusticarlo. Y el Reyismo, cruel y vengativo, hace su aparición en la Louisiana para convertirse en el filibustero en Texas y asestarle los golpes que pueda por los estados del Norte.

El maderismo, con su enano demente a la cabeza, hace balanceo de sus fuerzas y se convence de su impotencia.

El pueblo trabajador está del lado de la Bandera Roja que proclama TIERRA Y LIBERTAD.

Los capitalistas, los mercenarios y los jesuitas, del lado del machete de Reyes.

La débil voz de sus diaristas, Urueta y Sánchez Azcona, apenas si se llega a oír.

Las proezas de los Orozco, los Villa y los José de la Luz Blanco fueron mitos.

Los filibusteros, cambiaron de alquiler.

El oro de Porfirio Díaz ha vuelto a atravesar el Atlántico y se convierte en Texas en filibustero, en plomo y en acero bajo el estandarte del bandío Reyes.

Panchito, Madero, el loco de la Laguna, está contando sus horas. Si él dejó escapar a Porfirio Díaz, los liberales no permitiremos su fuga. Así como el país castigó a Agustín de Iturbide y Fernando Maximiliano de Austria, aquellos otros dos dementes de la Historia, va a obrar con el tercero de la misma manera.

Las escenas de Padilla y el cerro de las Campanas se van a repetir. Francisco I. Madero será el último loco que justicie un pelotón de proletarios bajo la Bandera Roja.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

En Jalapa, en Guadalajara, por dondequiera, le han silbado al Chato cuando ha hablado en favor de la candidatura Pino Suárez para la Vicepresidencia de la República. Y en todas esas partes, el Chato, inflado, ha injuriado a los que no quieren imposiciones.

Calma, Chatito, calma. ¡A qué vienen esos berrinchitos? ¡No te acuerdas que el viejo Díaz hizo lo mismo con Corral: imponerlo?

Anselmo L. Figueroa le recuerda al maricón Antonio I. Villarreal que tuvo miedo de venir a verme a la oficina, cuando el dicho maricón se encontraba aún en Los Angeles.—A hacerme alguna reclamación. El maricón dijo entonces: "no voy, porque sería cuestión de agarrarme a las trompadas." ¡Y hoy me reta a singular combate cuando está a muchas leguas de distancia!

Emilio P. Campa, el que dijo al gobierno que tenía cuatrocientos hombres para me el despotismo lo reconociera como "general," cuando en realidad nuestros compañeros lo habían corrido del campo de operaciones y no contaba ni con un hombre, anda diciendo por ahí que Anselmo L. Figueroa ya no puede con la cruz.

Anselmo me dice que le escupa la cara a ese bobalicon, y lo hago con gusto. Acera esa linda geta, pillas trín.

RICARDO FLORES MAGON.

UNA CARTA PARA UN LEADER

Los Angeles, Cal., Octubre 7 de 1911. Sr. Román Morales. Aguascalientes.

Muy señor mío: No poca admiración me causó la lectura de su carta del 24 del pasado. Creí dirigirme al apóstol de la causa del proletariado y resulta que he dirigido mi carta al esbirro de la burguesía. ¡Qué atrasado anda Ud., amigo mío! Tal vez la enfermedad lo ha afectado el cerebro ó bien espera Ud. 6 tiene ya algún huesito que roer. . . .

¡Conque quiere Ud. amos? El menos cruel ¿eh? ¡Ah, me hace Ud. reír. Ud. se las echaba de emancipador allá por los años del 97 al 906. Entonces fué Ud. mi maestro; por Ud. conocí la lucha de clases, y ahora quiere un Presidente, conviene Ud. en que todos son malos; pero quiere el menos malo.

¡Valiente estúpido! ¿Qué entiende Ud. por dignidad? ¿Es menos vergonzoso el yugo porque no le lastima mucho el pescuezo? ¡No es yugo de todos modos? Ud. sabe bien que el gobernante, el capitalista y el clérigo son los peores enemigos de la humanidad. En 1904 se puso Ud. ronco gritando: "nuestro objeto es arrebatar a nuestros hijos de las garras inquisitoriales del capitalismo; por eso nos encontramos en huelga en estos momentos más de mil tejedores." Aquellos tiempos eran de